

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

N.º 5 • FEBRERO 2012 • HERRAMIENTAS DE TRABAJO PARA EL PROFESORADO

N.º 1 • OCTUBRE 2011

Grupos interactivos

N.º 2 • NOVIEMBRE 2011

Lectura dialógica

N.º 3 • DICIEMBRE 2011

Participación y formación
de familiares

N.º 4 • ENERO 2012

Tertulias dialógicas

N.º 5 • FEBRERO 2012

Prevención de la violencia
de género

N.º 6 • MARZO 2012

Convivencia

N.º 7 • ABRIL 2012

Desarrollo emocional

N.º 8 • MAYO 2012

Transformación del
entorno

N.º 9 • JUNIO 2012

Educación en valores

PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO



ELENA DUQUE / *Universitat de Girona*

A 9 enero de 2012 ya han sido asesinadas cinco mujeres en España. La violencia de género es una lacra social que lejos de desaparecer sigue presente en nuestra sociedad. Las investigaciones científicas (Oliver y Valls, 2004) y la realidad diaria muestran como mujeres jóvenes, de todas las culturas y de diversidad de niveles académicos y estatus socioeconómicos la sufren, rompiendo cada día con los estereotipos que encasillan a las mujeres maltratadas en el perfil de mayores, sin estudios y dependientes económicamente de la persona que las maltrata. Sin embargo, los asesinatos y el maltrato no son hechos aislados ni espontáneos que suceden de forma impredecible e inexplicable, sino que son la consecuencia de todo un proceso de socialización. Y es en este sentido que la educación en general y los centros educativos en concreto tienen mucho que aportar a la erradicación de la violencia de género.

Existen muchas campañas de prevención de violencia de género, programas o estudios pero algunos de ellos no están basados en evidencias científicas. Desde el Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades, CREA (<http://creaub.info>), llevamos más de diez años investigando sobre la prevención de la violencia de género. La investigación pionera *El amor en la sociedad del riesgo. Una tentativa educativa* de Jesús Gómez ha desarrollado la línea de *Socialización preventiva de la violencia de género*. Esta línea estudia las interacciones sociales (medios de comunicación, grupos de iguales, familia, centro educativo...) que generan una socialización y un aprendizaje de modelos amorosos y de atractivo que se vinculan a la violencia de género.

Las ciencias sociales ya habían tratado previamente el tema del amor y analizaban los aspectos sociales que influenciaban en las relaciones afectivo-sexuales y su carácter social (Beck y



3652K18682

2 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

Beck-Gernsheim, 1998; Giddens, 1995), sin embargo, a estos mismos autores se le escapaban algunos elementos clave y acababan atribuyendo respuestas “acientíficas” al amor. Tal como plantean Beck y Beck Gernsheim, (1998, p.350) *el amor sucede, cae como un rayo o se apaga siguiendo leyes no abiertas a la intervención individual ni al control social.*

Desde la línea de socialización preventiva se incorporan diferentes teorías como el interaccionismo de Mead (1990) y la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas (1987) y el planteamiento de las emociones de Elster (2001) que van explicando cómo se crean nuestros gustos y deseos. Y es con esta línea de investigación que se aporta cómo la atracción es fruto de las interacciones sociales, así como lo son nuestros deseos.

El elemento clave identificado en esta línea de investigación es la existencia de una vinculación entre atracción y violencia. Esto significa que socialmente se nos presentan como más atractivas aquellas personas que ejercen el poder, la dominación e, incluso, el desprecio y la violencia; mientras las “buenas personas” se nos presentan como convenientes y adecuadas pero no como excitantes ni deseables. El ejemplo claro se encuentra en los medios de comunicación. La persona que se nos presenta como “sexy y deseable” en una película, ¿es dialogante? ¿Tiene valores positivos? La persona con valores solidarios ¿aparece como excitante? La relación apasionada, ¿es de diálogo o de conflicto? La relación “conveniente”, ¿es monótona? ¿Es excitante? Este ejemplo de los medios de comunicación no debe confundirnos con acusarlos de ser los culpables de la violencia de género, pues la atracción hacia la violencia es evidente tanto en los medios como en la literatura clásica, así como en el día a día de nuestras vidas. Frases como: “Sé que no me conviene pero no puedo remediarlo, me gusta” o bien “es un buen amigo, por tanto, nunca me enrollaría con él” no son más que la evidencia de esta distinción entre “lo conveniente-no excitante” y lo “no conveniente-deseable”.

Si partimos de la realidad de los centros educativos, encontramos que ya existe violencia de género dentro de sus paredes. Está presente no solo en la violencia física, sino en el desprecio y en el

maltrato psicológico, el acoso, etc. La falta de reconocimiento de la problemática es el primer impedimento para poder trabajar la prevención de la violencia de género en los centros educativos y, de esta manera, tenemos excusas perfectas para no trabajarlo en cada nivel educativo: “son muy pequeñas y pequeños” en Educación Infantil; “son cosas de niños/as” en Educación Primaria; es “típico de adolescentes” en Educación Secundaria, y “ya son grandecitos” en educación de personas adultas... el tema siempre es evitable y de esta manera evitamos que suceda y se reproduzca. También existen centros que sí trabajan la coeducación, la educación sexual, etc. Pero lo que nos interesa en la prevención de violencia de género es que la educación que se haga incida realmente en la erradicación de la violencia de género. La cuestión clave es si la educación incide o no en que las niñas y los niños que participan de ella no se enamoren en el presente ni en el futuro de personas que las maltratan. Este es el tema que hay que abordar.

Partiendo de la línea de *socialización preventiva de la violencia de género* se trata de trabajar con un objetivo claro: vaciar de atractivo la violencia y dotar de atractivo la no violencia. No podemos quedarnos en un *lenguaje de la ética* (Flecha y Puigvert, 2010) donde solo planteemos qué es conveniente y qué no lo es.

Todo el mundo sabe que no lo es mantener relaciones afectivosexuales con un asesino y eso no está impidiendo que el autor confeso del asesinato de Marta del Castillo tenga numerosas fans. Hay que trabajar desde un lenguaje del deseo (Flecha y Puigvert, 2010) dotando de atractivo los modelos igualitarios. No sirve de nada fomentar comportamientos igualitarios entre niños y niñas si paralelamente se fomenta la idea de que “los que se pelean se desean”; no sirve de nada educar en la corresponsabilidad si el modelo masculino “excitante” se considera opuesto al de un “buen amigo”. Citando la investigación pionera de Gómez (2004, p.99): “La insatisfacción de las relaciones basadas, bien en ligar (pasión sin amor), bien en la estabilidad (amor sin pasión), solo puede superarse uniendo en la misma persona ternura y excitación, amistad y pasión, estabilidad y locura”.

La falta de reconocimiento de la problemática es el primer impedimento para trabajar la prevención de la violencia de género en los centros educativos

BIBLIOGRAFÍA

- Beck, U.; Beck-Gernsheim, E. (1998) *El normal caos del amor*. Barcelona: El Roure.
- Elster, J. (2001) *Sobre las pasiones. Emoción, adicción y conducta humana*. Barcelona: Paidós.
- Flecha, A., & Puigvert, L. (2010). *Contributions to social theory from dialogic feminism*. In P. Chapman (Ed.), *Teaching social theory*. New York, NY: Peter Lang.
- Giddens, A. (1995) *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- Gómez, J (2004): *El amor en la sociedad del riesgo. Una tentativa educativa*. Barcelona: El Roure.
- Habermas, J. (1987) *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Mead, G.H. (1990) *Espíritu, Persona y Sociedad*. México: Paidós.
- Oliver, E.; Valls, R. (2004) *Violencia de género. Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla*. Barcelona: El Roure.

ERRADICAR LA VIOLENCIA DE GÉNERO FORMANDO A LOS PROFESORES

PATRICIA MELGAR / *Secretaria de la Plataforma Unitària contra les Violències de Gènere*

En los últimos 30 años hemos asistido a grandes cambios sociales en favor de los derechos de las mujeres. A pesar de quedarnos un largo camino por recorrer, podemos mirar atrás con la satisfacción de que hemos dado importantes pasos. Pero esta afirmación pierde parte de veracidad si hablamos de violencia de género. El aumento de su presencia en las relaciones afectivas y sexuales de chicas y chicos adolescentes preocupa profundamente a los colectivos que trabajamos por la igualdad. Las chicas que son asesinadas a manos de sus parejas o exparejas, el número de denuncias puestas por chicas menores de 30 años o la realidad que podemos observar en las escuelas e institutos, dista de estar construyendo sociedades futuras libres de violencia. En este sentido, es significativo que en el taller que realizamos el pasado noviembre de 2011 con 60 chicos y chicas, trabajando en pequeños grupos de seis personas, todos los grupos relataron casos de violencia de género vividos con o entre compañeros y compañeras de su centro educativo.

Es por ello que para la Plataforma Unitaria contra las Violencias de Género la prevención de la violencia de género ha sido una prioridad desde nuestra constitución en 2002. Tal y como reflejamos en nuestro manifiesto, el trabajo en educación y socialización preventiva que realizamos parte del carácter social en que se basa la violencia de género, desmitificando los modelos de atractivo que siguen pautas de masculinidad hegemónica, con el fin de evitar cualquier tipo de violencia, tanto en las relaciones estables como en las esporádicas.

La superación de la violencia de género requiere de su abordaje integral desde todas las áreas y contar con la implicación de toda la sociedad. En esa línea se aprobó en 2004 la aprobación de la Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la violencia de género. Su articulado, a pesar de ser rebajado por los

representantes políticos, recogía algunas de las aspiraciones que los diferentes colectivos llevábamos tiempo soñando para iniciar el camino hacia relaciones más igualitarias. Entre estas cobraba un peso específico el desarrollo de acciones educativas. Como resultado se han impulsado programas como talleres con niños, niñas y adolescentes, cursos de formación a profesionales de diferentes campos, campañas mediáticas... Pero estas actuaciones no han dejado de ser una pequeña gota de lluvia que aparecía de vez en cuando en mitad de la sequía. Nunca ha sido una acción integral con suficiente prolongación en el tiempo y seguimiento para lograr que arraigasen los cambios necesarios en la socialización de las relaciones amorosas de los chicos y chicas, y con ello desarrollar la transformación social respecto a la violencia de género.

¿Cómo hacer una prevención de la violencia de género efectiva? La propia ley nos daba la respuesta y ponía el punto de mira en una institución que por su papel en la sociedad podía y debía encabezar esta transformación: la escuela. Con ello, la ley no desvelaba nada nuevo, puesto que hacía décadas que la educación se entendía como herramienta de transformación social.

Maestros y maestras, así como asociaciones de familiares implicados en la Plataforma, coincidían en valorar la idoneidad de la propuesta pero también detectaban que la complejidad de esta tarea requería una formación al respecto. Cuestión que también contemplaba la ley de una manera que, según valoramos en la Plataforma, haría de esta actuación la más efectiva realizada hasta el momento en materia de prevención de violencia de género. Concretamente en el artículo 7 se hacía referencia a la formación inicial y permanente del profesorado del siguiente modo:

Las Administraciones educativas adoptarán las medidas necesarias para que en los planes de formación inicial y permanente del profesorado se incluya una formación específica en materia de igualdad, con el fin de asegurar que adquieren los conocimientos y las técnicas necesarias (...).

Aquí se reconocía la importancia de la actuación de los y las profesionales de la educación en los centros educativos para lograr la erradicación de la violencia y, por ende, la necesidad de proporcionarles formación al respecto.

Pero los planes de estudios de las diplomaturas universitarias de formación del profesorado que se implementaban en aquel momento no proporcionaban esta formación a las futuras maestras y maestros, tal y como constataban los resultados de la investigación dirigida por Lidia Puigvert *Incidencia de la Ley Integral contra la Violencia de Género en la formación inicial del profesorado* (Instituto de la Mujer. Plan Nacional I+D. 2007-2010). Es por ello que, en 2007, iniciamos la campaña 'Erradiquemos la violencia de género formando a las personas profesionales de la educación' a través de la cual exigimos el cumplimiento de la ley. En el momento de iniciar esta campaña nuestras universidades estaban inmersas en un proceso de cambio a diferentes niveles entre los que se encontraba la ordenación y verificación de enseñanzas universitarias oficiales. Es decir, estaban elaborando los nuevos planes de estudios. Por lo tanto, se trataba de un momento propicio para la inclusión de estos contenidos.

Durante estos cinco años transcurridos desde entonces muchas universidades han avanzado y actualmente están implicadas en el desarrollo de esta tarea. Pero otras siguen incumpliendo la ley, no incorporando en los planes de estudio de formación inicial y permanente del profesorado una formación específica sobre violencia de género. En estas universidades los decanos y decanas que se han pronunciado al respecto se amparan en la justificación de que se trata de un trabajo que desarrollan de manera transversal en el marco del género, temática que, por cierto, también afirman trabajar de manera transversal. Por lo tanto, en esas facultades, en los estudios de Educación Infantil, Primaria, Máster de Secundaria... nunca llega la sesión en la cual se analice la violencia de género y se proporcionen estrategias para abordarla.

4 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

Por lo que su alumnado vive un desconcierto ante lo que les exige la ley y la realidad que se vive en los centros educativos, y los conocimientos y estrategias que se les proporcionan durante su proceso formativo.

Esas resistencias y falta de apoyo nos hacen pensar que las universidades creen,

erróneamente que la violencia de género es una problemática ajena, no solo a su institución, sino también a las profesiones para las cuales están formando. La universidad, como el resto de estructuras, es una institución que también necesita transformarse y romper el silencio. En la otra cara de la moneda reco-

nocemos el trabajo de aquellas universidades que iniciaron su andadura en estos temas hace algunos años y que actualmente están consiguiendo que maestros y maestras puedan sumarse al trabajo conjunto que debemos realizar entre todos y todas para abordar de manera integral la violencia de género.

PROYECTO “ROMPE MITOS—SOMOS IGUALES”. ASOCIACIÓN HÈLIA

MONTSERRAT VILA / *Asociación Hèlia*

La Asociación Hèlia (<http://www.heliadones.org/>), de apoyo a las mujeres que sufren violencia de género, está formada por voluntarias y profesionales que trabajamos para conseguir la plena recuperación y reparación del daño sufrido a estas mujeres. Nuestro objetivo es promover programas de sensibilización, de prevención, de atención, para lograr la erradicación de la violencia machista.

Trabajamos en redes, como por ejemplo WAVE (<http://www.wave-network.org/>), red de organizaciones de mujeres europeas con sede en Viena. En Cataluña, participamos en el programa ‘Rompe el silencio’ (Trenquem el silenci) sobre prevención en los centros educativos, con talleres, charlas entre la juventud, las profesoras y profesores, y las madres y padres.

Precisamente de este trabajo en los centros educativos ha surgido el proyecto ‘Rompe los mitos-Somos iguales’ del programa Juventud en Acción, de la Comisión Europea, llevado a cabo por la Asociación Hèlia. Es un programa de intercambio de conocimientos y experiencias entre un grupo de jóvenes de nuestro país con jóvenes de Austria a través de nuestra asociada WAVE. El objetivo es que las y los jóvenes trabajen el tema desde su propio punto de vista y desde su propia experiencia. ¿Cómo ven ellas y ellos las primeras relaciones? ¿Hay violencia? ¿Hay desigualdad y discriminación entre chicos y chicas? ¿Qué casos conocen en sus respectivos centros? La idea es formar a jóvenes agentes activos en prevención de violencia de género.

En Viena diez chicas y un chico y en Barcelona siete chicas y un chico pusieron en común e investigaron sobre qué problemas hay en las relaciones entre iguales; por qué hay violencia donde tendría que haber comprensión y amor, etc. Se prepararon durante los meses previos al intercambio en sus respectivos países para encontrarse durante la semana del 13 al 20 de noviembre de 2011 en Barcelona, coincidiendo con el VII Foro contra las violencias de género. Durante la semana se realizaron varias actividades en grupos de unas 60 chicas y chicos en cada uno.

Ese mismo lunes, en un instituto de Secundaria, se realizó una actividad sobre socialización preventiva de la violencia de género. En esta línea, se dio una charla centrada en entender, por un lado, cómo habitualmente hombres y mujeres nos socializamos vinculados a la atracción hacia la violencia y cómo nos podemos socializar para la prevención de la violencia de género. Una vez hecha la presentación se trabajó en pequeños grupos para intercambiar opiniones relacionadas, tanto con alguna de las frases expresadas por adolescentes en la presentación sobre las relaciones afectivo-sexuales como con las propuestas de prevención comentadas. Hubo reflexiones interesantes acerca del rol central que tiene la socialización de todas las personas en relación a este tema, de cómo todo nuestro entorno nos hace aprender qué cosas nos deben gustar y cuáles no. Así mismo se reflexionó sobre la potencialidad que puede llegar a tener compartir con amigos y amigas cómo nos hemos socializado en este tema y cómo todos y todas podemos ser parte de otra socialización.

El día siguiente estuvimos en otro centro estableciendo un debate sobre la prevención de la violencia de género y el acoso sexual. La actividad consistió primero en una charla sobre las medidas que llevan a cabo las mejores universidades del mundo para prevenir la violencia de género. Más concretamente vimos cómo la Universidad de Harvard y la de Wisconsin, universidades de más prestigio internacional, consiguen la excelencia siendo espacios libres de violencia. A continuación se formaron grupos mezclando los alumnos y alumnas de Austria con los de España, para trabajar estos temas en espacios más reducidos. Una vez que cada grupo debatió sobre las prácticas de éxito se pusieron en común los resultados que habían sacado. Así, un miembro de cada grupo decía dos conclusiones sobre aquello debatido. A posteriori se pasó a discutir, preguntar y aclarar abiertamente temas relacionados con la violencia de género.

Algunos de los resultados que más salían giraban en torno a la educación y a la socialización de los niños y niñas contra la violencia de género desde pequeños, desde la escuela primaria. Esto se podía hacer mediante pósteres y guías en las escuelas, discusiones y charlas abiertas sobre el tema. Todo ello para concienciar de este problema y poder prevenirlo. Además, todos los alumnos y alumnas coincidían en el compromiso que se tiene que cumplir desde los centros educativos para educar en contra de la violencia.

También se destacaba la importancia de la comunicación entre los diferentes espacios donde se desarrollan los alum-

nos y alumnas; por ejemplo, entre escuela y familia. Los y las estudiantes veían clave que padres y madres sepan lo que pasa en la escuela, las actuaciones que se están llevando a cabo, y también que se les forme e informe sobre violencia y acoso para poder así educar, atender y asesorar a sus hijos e hijas.

En el momento en que se diera algún caso de acoso, se recalca la necesidad de actuar, de disponer de espacios en los centros, de profesionales que asesoren, de asociaciones tanto por parte de la directiva como por parte del alumnado, ya que es clave contarlo y hablar del tema. Es decir, se evidenció la necesidad de normalizar la situación y apoyar a la persona que explica su caso. “Si somos muchas, es más fácil solucionar la situación”, decía una chica del grupo.

Durante el miércoles se concretó la propuesta final, con 60 jóvenes de siete institutos en el VII Foro contra las violencias de género. Los y las estudiantes participantes en el proyecto elaboraron durante este período dos vídeos que presentaron en este foro. A partir de los vídeos creados entraron en el debate



sobre ¿qué hacer frente a la violencia machista en las aulas?, ¿cómo actuar en sus centros de estudio?, con la propuesta concreta de convertirse en agentes activos de igualdad contra la violencia hacia las mujeres.

Así hemos empezado el camino para que las mismas chicas y chicos de los centros educativos tomen la iniciativa y

respondan a sus compañeras y compañeros sobre las dudas y problemas que se encuentran en sus relaciones afectivas. Esperamos que este camino continúe, que la formación en prevención de violencia de género y las actividades en los centros educativos sean una realidad y que se permita a las y los jóvenes participar activamente en ellas.

NÀIADES. ASOCIACIÓN JOVEN DE MUJERES FEMINISTAS

ESTHER GARCÍA YESTE / Comunicadora Audiovisual

Una tarde de verano de 2005 en una cafetería de Barcelona se fundó *Nàiaades. Associació Jove de Dones Feministes*. Fue un grupo de amigas que después de un congreso donde se planteó el “feminismo joven” empezaron a reflexionar sobre el hecho de que su concepción de feminismo no estaba recogido en esos planteamientos. Defendíamos un feminismo dialógico (Puigvert, 2001) e inclusivo, de la igualdad de las diferencias y de la solidaridad femenina. Una vez concretamos las bases de pensamiento de la asociación decidimos formalizarla y pasar a la acción. Nos reunimos mensualmente para discutir sobre feminismo, sobre cómo se nos representaba en los

medios de comunicación y también para hablar de la violencia de género. De cómo nos afectaba como mujeres jóvenes y de cómo prevenirla. Y en este último punto fue donde empezamos a centrar nuestras energías por ser uno de los problemas más graves que nos afectaba y oprimía. Para trabajar en él escogimos la línea de *Socialización preventiva de la violencia de género* y así poder profundizar en cómo nos socializamos desde pequeñas a través de medios de comunicación, situaciones, diálogos y actitudes en esta violencia.

Creíamos firmemente que la mejor manera para trabajar la prevención de la violencia de género era hacerlo desde las edades más tempranas. Así que decidimos realizar de forma ocasional talleres con estudiantes de Educación Secundaria. Estos talleres los realizamos en institutos de

Educación Secundaria de la provincia de Barcelona.

Uno de los primeros talleres que hicimos lo titulamos ‘Pongamos ritmo al amor’. En él, en grupos reducidos de alumnado de Secundaria, se analizaban canciones conocidas que sonaban en radio fórmulas. Por ejemplo, una de las canciones analizadas fue *Miéntame, castígame* de David Bisbal, que en aquellos momentos sonaba repetidamente en las radios españolas. El objetivo principal era reflexionar acerca de las relaciones afectivo-sexuales a través de las canciones. ¿Qué nos transmitían sobre el amor y la atracción?, ¿nos dicen que el amor va unido a la violencia o no?, ¿y la pasión?

Primero, se explicaban conceptos clave como el desprecio, la pasión, las prohibiciones, el deseo, el sufrimiento, la

6 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

posesión, etc. Se repartían copias de la letra y el alumnado marcaba en diferentes colores las frases de la canción que consideraban que eran una relación de amor, las que consideraban que no lo eran y las que entre todo el grupo no se ponía de acuerdo en decidir en cómo clasificarlas. A partir de aquí se abría el debate sobre porqué habían puesto cada frase en uno u otro color, se discutía qué situaciones nos llevan a una relación de amor o a una situación de violencia. Uno de los conceptos que muchos chicos y chicas del taller clasificaban como perteneciente a una relación de amor era el de los celos. A medida que los debates avanzaban, hablaban de sus propias experiencias y, a través del debate y la reflexión, se cuestionaban actitudes que tenían o que habían tenido algunas de sus parejas como el acoso, el control de la vestimenta o el impedir salir con otra gente.

En uno de los fórums en los que participamos, Nàïades planteó un taller sobre la violencia de género en las relaciones en las discotecas. En este caso también seguíamos la línea de socialización preventiva que identifica cómo la violencia de género puede estar en todas las relaciones, sean estables o esporádicas. Este taller fue muy interesante porque los chicos y chicas de Secundaria reflexionaron mucho sobre cómo no se habían planteado antes que pudiera haber violencia en sus “ligues” de fin de semana. Además, identificaron más claramente cómo el desprecio es uno de los elementos de la violencia de género que, en ocasiones, está incorporado en estas relaciones. Así se concluyó que la violencia de género no está asociada a ninguna forma de relación, estable o esporádica, sino que en ambos casos –y también en otras opciones– puede haber o no violencia de género. Todo depende de las personas que escoges para mantener relaciones.

Otro de los talleres que realizó Nàïades fue uno relacionado con la red social Fotolog, muy de moda y usada por adolescentes y jóvenes. El tema del taller era ver cómo se reflejaba la violencia en relaciones entre adolescentes en un espacio virtual y cómo gestionar según qué tipo de comportamientos. Fue un taller con mucha participación, pues es evidente que desde hace unos años el espacio virtual ocupa gran importancia en la vida de



mucha gente y en especial en la de los y las jóvenes, que son nativos digitales. Se ponía un ejemplo práctico y real sin dar nombres auténticos. Era el seguimiento de los *posts* de Fotolog de una chica de 15 años que salía desde hacía 6 meses con un chico. En los *posts* de la chica reflejaba sus dudas respecto al amor o la relación que tenía en esos momentos mientras sus amistades le hacían comentarios. Muchas de sus amigas la animaban y le recomendaban que pasara de malos rollos, que el chico con el que estaba no valía la pena y que era mejor dejarlo porque no la trataba bien. También le prometían que nunca dejarían que lo pasara mal. La chica, pasado un tiempo, deja al chico en cuestión y a los dos días de la ruptura empieza a recibir mensajes anónimos en su Fotolog con insultos. Sus amigas creen que es su exnovio, la defienden en esos comentarios e invitan al usuario anónimo a que dé la cara. Finalmente, dos de estas amigas acaban saliendo con su exnovio. Con este ejemplo práctico, queríamos invitar a la reflexión sobre la atracción hacia la violencia y la solidaridad femenina. En un primer momento, las amigas de la chica del Fotolog la apoyan y hablan mal de su

novio. Pero pasados un par de meses de la ruptura, dos de esas amistades que censuraban la actitud del novio de su amiga deciden tener relaciones con él.

En estos talleres sobre el Fotolog, nos sorprendió la gran participación y debate que hubo entre el alumnado de Secundaria. Cómo cuestionaban actitudes que quizás antes no se habían planteado o que podrían no parecerles bien, pero por presión social o por el “qué dirán” las acataban como algo normal a pesar de resultarles incómodas. Además de la reflexión de esas actitudes negativas, también se valoraba cómo debería ser una relación amorosa deseable, en la que el respeto, el amor, la comunicación, la libertad, la pasión y el deseo fueran pilares básicos.

Nàïades ha realizado estos talleres de forma puntual también con la idea de impulsar que estos temas se aborden directamente en los centros educativos y así dar nuestra pequeña aportación feminista a la erradicación de la violencia de género.

BIBLIOGRAFÍA

- Puigvert, L. (2001) *Las otras mujeres*. Barcelona: El Roure.

FORMACIÓN PARA LA IGUALDAD Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA: TERTULIAS LITERARIAS DIALÓGICAS

EVA MARIA TESTA TELES / EMEB Janete M.M. Lia

Soy profesora de niños y niñas de 10 años, en la EMEB Janete M.M. Lia, una escuela que es comunidad de aprendizaje desde 2005, en la ciudad de São Carlos, Brasil.

Como profesora, he podido presenciar muchas veces cómo los niños y niñas discuten sobre las relaciones de género, principalmente sobre el tema de si las niñas participaban en juegos tradicionalmente considerados de niños, como es el caso del fútbol, pero también sobre estar enamorados y sobre comportamientos violentos de los hombres hacia las mujeres. Por este motivo pensé en promover un espacio de diálogo y formación preventiva de la violencia de género, a través de las *tertulias literarias dialógicas*¹ (TLD) que ya desarrollaba en clase. Había empezado a realizar tertulias literarias dialógicas con niños y niñas desde 2009 y había comprobado su efectividad en su desarrollo. Así, decidí traer para leer en las TLD libros que estimularan más directamente la discusión sobre las relaciones de género.

Con las *tertulias literarias dialógicas*, pretendía ampliar, en clase, el espacio para dialogar sobre las desigualdades y violencia en las relaciones de género, deseando que los niños y niñas pudiesen reflexionar en torno a las relaciones de género, los motivos de las desigualdades y cómo prevenir la violencia de género. Lo que salía en las discusiones era que los niños y niñas defendían su punto de vista sin preocuparse por oír verdaderamente a las otras personas.

En esa actividad la mediación de una persona adulta es extremadamente importante: las preguntas que provocan reflexión, los momentos de silencio que permiten entender los diferentes ar-



gumentos, las conversaciones solidarias que empiezan a salir... Todo el ambiente tiene que estar preparado de una manera para que los niños y niñas perciban que no es una disputa sobre quién tiene la razón y quién no, si no que hay que reflexionar sobre las cosas que no son buenas para las personas y que precisan ser superadas. Entonces empezaron a surgir las preguntas y los argumentos igualitarios por parte de los propios niños y niñas.

Como ejemplo de diálogo establecido durante las tertulias literarias dialógicas como prevención de la violencia del género, recuerdo la conversación sobre un niño que le gustaba a muchas niñas de la escuela. Decían que cada día él elegía una niña para "ligar", y durante ese día, la niña elegida peleaba con las compañeras. Esta situación se estaba repitiendo y generaba mucha polémica entre niños y niñas.

Aquel día, dialogamos mucho sobre demostraciones de amor, de pasión, patrones de belleza, edad para empezar una relación amorosa, el tipo de comportamiento que el niño presentaba y la manera en que las niñas alimentaban ese comportamiento. Un argumento de un niño, Gabriel, sintetizó las reflexiones obtenidas a través del diálogo: "Yo no sé por qué les gusta ese niño. ¿Ellas no perciben que a él no le gusta ninguna? Él se queda riendo mientras las niñas pelean para estar con él. Eso no tiene ningún sentido...".

Más tarde, una de las niñas vino a enseñarme la carta que había hecho para un niño, "su novio", y me preguntó si debería entregársela. Ella ya había enviado otras dos cartas previamente y él no le había contestado ninguna. Dialogamos y ella decidió no entregarla. Fue un momento muy significativo, pude percibir que las discusiones que surgían en la clase llevaron a esta niña

8 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

a evaluar sus propias actitudes y la del niño. Tal vez ella haya dado valor a la conversación a partir de haber oído a sus propios compañeros y compañeras hablando sobre ese tema.

En resumen, planteo la actividad de TLD para discutir y dialogar sobre igualdad de género y como espacio de prevención de la violencia contra la mujer, lo que me permite acompañar discusiones muy interesantes sobre violencia y también sobre conquistas en esa temática. En esa actividad dialogamos sobre las desigualdades existentes y también sobre la posibilidad de superarlas. Seguramente estas conversaciones les ayudarán ahora y en el futuro tanto en su formación como a la hora de buscar relaciones más igualitarias y felices, y les ofrecerán mecanismos para evitar la atracción por la violencia, sea física o emocional.

REFERENCIAS

» MELLO, Roseli, R. et al. *Tertúlia Literária Dialógica*. Artigo apresentado no 2ª Congresso Brasileiro de Extensão Universitária-Belo Horizonte 12 a 15 de setembro de 2004.



» GIROTTO, Vanessa C. *Leitura Dialógica: primeiras experiências com Tertúlia Literária Dialógica com crianças em sala de aula*. Tesis de doctorado presentada al Programa de Pós-Grado de la Universidad Federal de São Paulo, con la coordinación de la Profesora Dra. Roseli Rodrigues de Mello, 2011.

1. Tertulia Literaria Dialógica es una actividad de lectura cultural y educativa desarrollada a partir de la lectura de libros clásicos. Su objetivo es promover espacios de diálogo igualitario y la transformación (personal y del entorno social más cercano).



ESCUELA Director: Pedro Badía. Redactora Jefe: Lola García-Ajofrín. Redacción: Pablo Gutiérrez del Álamo y María Piedrabuena. C/ Orense, 16 - 28020 Madrid • Teléfono: 91 418 62 96 • Fax: 91 556 68 82 • escuela@wke.es • www.periodicoescuela.com
Jefe de Publicidad: Paloma Artero. Tel. 91 418 62 95. publicidad@wkeducacion.es

Suscripciones y Atención al Cliente: C/ Collado Mediano, 9 - 28230 Las Rozas (Madrid) • Teléfono: 902 250 510 • Fax: 902 250 515
clientes@wkeducacion.es • www.wkeducacion.es

Edita: WOLTERS KLUWER ESPAÑA, S.A. www.wke.es. Consejero Delegado: Salvador Fernández. Director General: Eduardo García. Directora de Publicaciones: Carmen Navarro. Director Comercial y Marketing: Antonio Úbeda. Depósito Legal: M-40443-2011. ISSN: 1888-2781.

Maquetación: María Piedrabuena

Coordinación: CREA-UB

Elabora:

ESCUELA

